

tarea del profeta, velar porque ese plan tenga plena ejecución.

El proyecto político del profeta no puede ser un proyecto cualquiera; tiene que ser histórico, realista y utópico. Decimos histórico porque debe estar envuelto en los acontecimientos de la historia del pueblo. Para el profeta el plan de Dios se manifiesta y se realiza en la historia de los hombres y mujeres de un lugar y de un tiempo determinados, con signos propios, los cuales tienen que ser desvelados, revelados e interpretados.

Además de histórico, el proyecto del profeta tiene que ser realista. No puede ser un soñador, sino que debe tener los pies en la tierra y saber que el optar por un compromiso político en favor de sus hermanos le puede traer consecuencias graves tanto a él como a su pueblo. Tiene que ser realista, pues debe comprender que las estructuras no se cambian de la noche a la mañana y por lo tanto necesita de mucha fe y perseverancia en sus propósitos.

Queremos concluir el presente análisis diciendo que ser profeta hoy no es nada prometedor. Ante los desafíos históricos de nuestros pueblos el profeta se debe armar de mucho valor, de mucho amor

a Dios y a los hombres, para ser Señal. Debe asumir su propio dolor y el dolor de sus hermanos y lanzarse a una aventura: hacer posible en el mundo el Reino de Dios. Es un desafío que el mismo Dios hace hoy a todos los cristianos de América Latina. América Latina necesita de personas que, como Monseñor Oscar Arnulfo Romero, no escatimen esfuerzos en la lucha contra el imperio del pecado y de la muerte.

El fin del profeta es trágico. Es así porque su voz, su vida, sus acciones incomodan a invitan a la conversión. Es trágico porque no se conforma con unas estructuras opresoras, con una religión al servicio de unos pocos y con la injusticia amparada por las leyes.

Este es el desafío que tenemos a partir de Puebla: ***"Desde el seno de los diversos países del continente está subiendo hasta el cielo un clamor cada vez más tumultuoso e impresionante. Es el grito de un pueblo que sufre y demanda justicia, libertad, respeto a los derechos fundamentales de los pueblos"***³⁹.

Pe. Luis Carlos Jaime Murillo C.S.S.
R. Carrera 24 N° 33-99 sur. B.
Quiroga Santafé de Bogotá
D. C. Colombia

39. Puebla, N° 87.

EUROPA, MODERNIDAD Y EUROCENTRISMO

Prof. Dr. Enrique Dussel

1. DESLIZAMIENTO SEMÁNTICO DEL CONCEPTO DE "EUROPA"

En primer lugar, deseamos ir indicando, con propósito teórico, el cambio de significado del concepto de "Europa". En general no se estudia ese deslizamiento semántico, y, por ello, es difícil discutir sobre el tema.

a) En primer lugar, "el rapto de Europa" en la mitología griega es ya un acontecimiento histórico, en cuanto Grecia se autointerpreta como Europa misma. Sin embargo, habrá que tener cuidado, porque es algo así una "Europa" mítica antes y con un contenido completamente distinto a la Europa "definitiva" (la Europa moderna). A Grecia no hay confundirla con la futura Europa (al norte de la Macedonia, y al norte de la Magna Grecia en Italia). El lugar de la Europa futura (la "mo-

derna") es ocupado por lo "bárbaro" por excelencia (de manera que posteriormente, en cierta forma, usurpará un nombre que no le es propio), porque el Asia (que será provincia con ese nombre en el Imperio Romano: sólo la actual Turquía) o el Africa (el Egipto) son culturas muy desarrolladas. El Asia y el Africa no son "bárbaras", aunque tampoco plenamente humanas¹. Lo que será la Europa "moderna" (desde Italia hacia el norte y el oeste) no es la Europa originaria, está fuera de su horizonte, es simplemente lo incivilizado, lo nopolítico, lo no-humano. Con esto queremos dejar muy claro que la cronología Grecia-Roma-Europa es falsa, es ya manejo posterior conceptual ideológico.

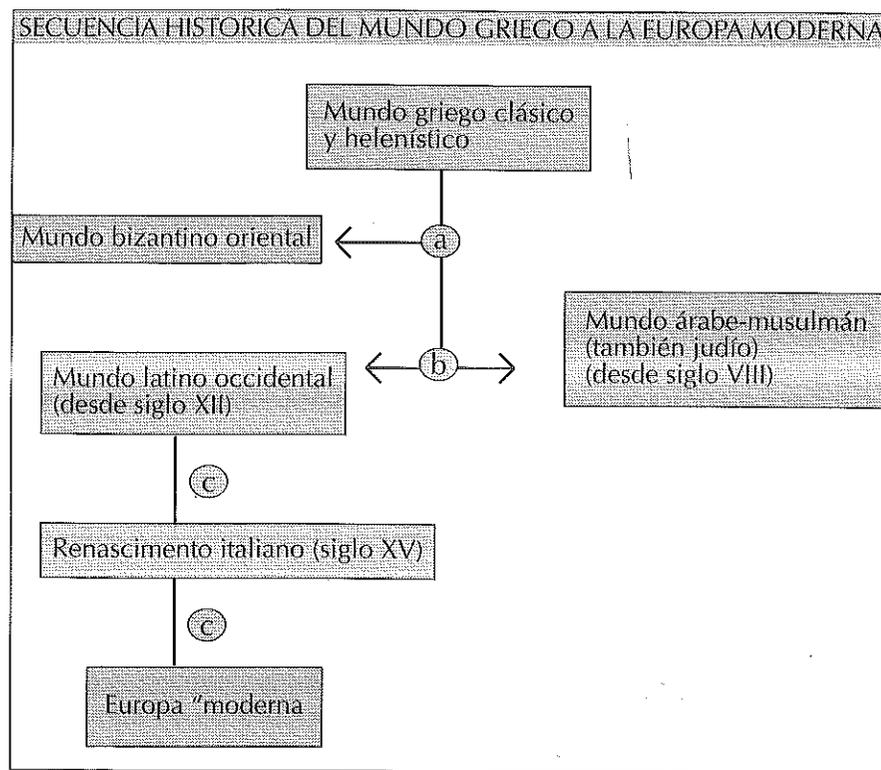
b) En segundo lugar, lo "Occidental" será el Imperio Romano que habla latín (cuya frontera se sitúa

1. Aristóteles no las considera humanas como los griegos ("vivientes que habitan la polis") en su *Política* I, 1, pero tampoco son consideradas bárbaras.

aproximadamente entre la actual Croacia y Serbia)², que ahora contiene al África del norte. Lo "Occidental" se opone a lo "Oriental", el imperio helenista, que habla griego. En lo "Oriental" está Grecia y el "Asia" (la provincia Anatolia), y los reinos helenistas hasta los bordes del Indo, y también el Nilo ptolomaico. No hay concepto rele-

vante de lo que se llamará Europa posteriormente.

c) En tercer lugar, Constantinopla desde el siglo VII, el Imperio Romano oriental cristiano, se enfrenta al mundo árabe musulmán creciente. Es muy importante recordar que "lo griego clásico" — Aristóteles, por ejemplo — es tanto cristiano bizantino como árabe musulmán³.



2. Esto explica, en parte, que las luchas de la desarticulada Yugoslavia desde 1991 tiene "larga historia" (la Croacia latina, posteriormente católica, contra la Serbia griega, que después será ortodoxa).
 3. Mucha razón tiene Samir Amin, *Eurocentrism*, Monthly Review Press, New York, 1989, cuando escribe: "Christianity and Islam are thus both heirs of Hellenism and remain, for this reason, twin siblings, even if they have been, at certain moments, relentless adversaries" (p. 26). Muestra muy bien que la filosofía helenística sirvió primero al pensamiento cristiano bizantino (del siglo III al VII), posteriormente al árabe musulmán (cuyo esplendor comienza en el VIII siglo hasta el XII, de inspiración aristotélica), y posteriormente el tiempo clásico escolástico latino desde fines del siglo XII (también aristotélico). El renacimiento platónico en Italia en el siglo XV, en cambio, será ya de origen cristiano bizantino.

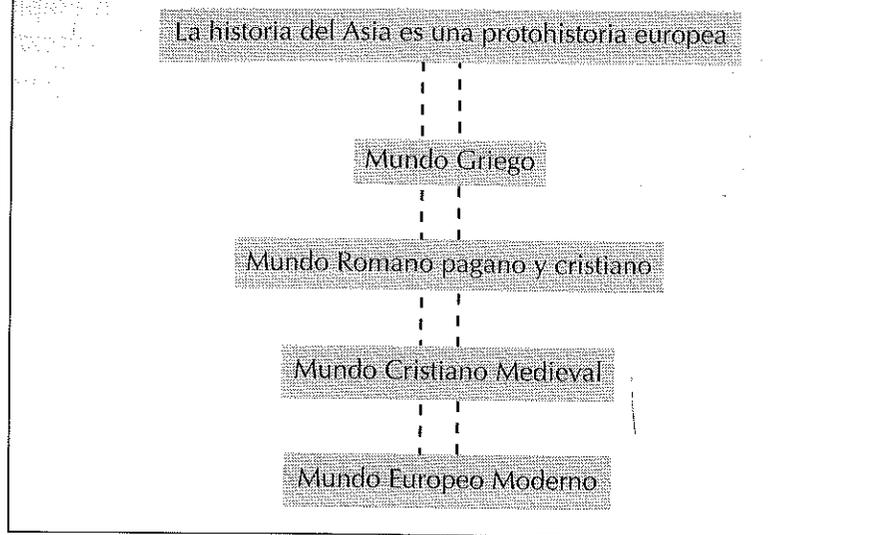
Aclaraciones a las flechas: la influencia griega no es directa en el pensamiento de la Europa latino occidental (pasa por las flechas a y b). La secuencia c no entronca con Grecia, ni tampoco directamente con el mundo bizantino, sino más bien con el mundo latino romano occidental cristianizado.

d) En cuarto lugar, la Europa latina medieval se enfrenta igualmente al mundo árabe-turco. Nuevamente Aristóteles, por ejemplo, es considerado más un filósofo en manos de los árabes que de los cristianos. Abelardo, Alberto Magno y Tomás de Aquino, contra la tradición y arriesgándose a condenaciones, usan al Estagirita. En efecto, Aristóteles será estudiado y usado como el gran metafísico y lógico en Bagdad, mucho antes que sea traducido en la España musulmana al latín, y de Toledo llegue a París a finales del siglo XII. Europa se distingue ahora del África, por primera vez (ya que esta es musulmana berebere; el Magreb), y del mundo oriental (principalmente del imperio bizantino, y por los comerciantes del Mediterráneo Oriental, del Medio Oriente). Las Cruzadas son el primer intento de la Europa latina de imponerse en el Mediterráneo Oriental. Fracasan, y con ello la Europa latina sigue siendo una *cultura periférica, secundaria y aislada* por el mundo turco y musulmán, que domina geopolíticamente desde Marruecos

hasta Egipto, la Mesopotamia, el imperio Mogol del norte de la India, los reinos mercantiles de Malaka, hasta la isla Mindanao en Filipinas en el siglo XIII. La "universalidad" musulmana es la que llega del Atlántico al Pacífico. La Europa latina es una cultura periférica y *nunca ha sido hasta ese momento "centro" de la historia*; ni siquiera con el imperio romano (que por su ubicación extremadamente occidental *nunca fue centro ni siquiera de la historia del continente euro-afrasiático*). Si algún imperio fue centro de la historia regional euro-asiática antes del mundo musulmán, sólo podemos remontarnos a los imperios helenistas desde los Seleucidas, Ptolomeicos, el de Antíoco, etc... Pero, de todas maneras, el helenismo no es Europa, y no alcanzó una "universalidad" tan amplia como la musulmana en el siglo XV.

e) En quinto lugar, en el renacimiento italiano (especialmente después de la caída de Constantinopla en 1453), comienza una fusión novedosa: lo Occidental latino (secuencia e del esquema), se une con lo griego Oriental (flecha d), y enfrenta el mundo turco, el que, olvidando el origen helenístico-bizantino del mundo musulmán, permite la siguiente ecuación falsa; **Occidental = Helenístico + Romano + Cristiano**. Nace así la "ideología" *eurocéntrica* siguiente:

SECUENCIA IDEOLÓGICA DE LA CENTRALIDAD DE LA EUROPA MODERNA



Esta secuencia es hoy la tradicional⁴. Nadie piensa que es una "invención" ideológica (que "rapta" a la cultura griega como exclusivamente "europea" y "occidental"), y que pretende que desde la época griega y romana dicha culturas fueron "centro" de la historia mundial. Esta visión es doblemente falsa:

1) en primer lugar, porque, como veremos, no hay fácticamente todavía historia mundial (sino historias de ecumenes juxtapuestas y aisladas: la romana, persa,

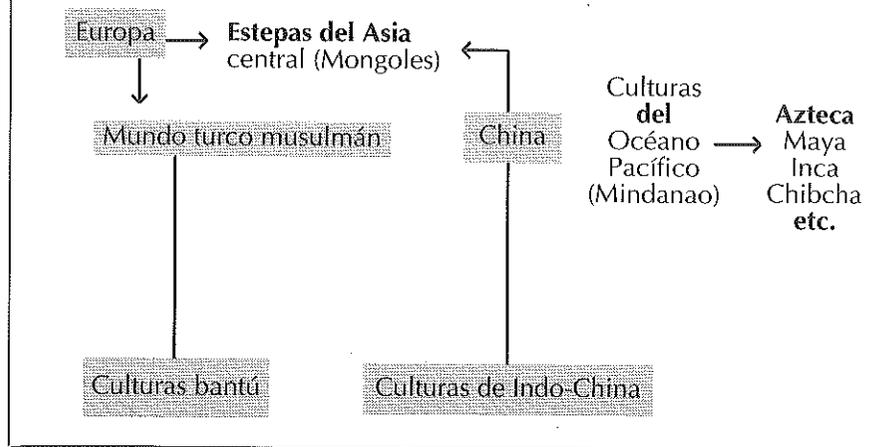
de los reinos hindúes, del Siam, de la China, del mundo mesoamericano o inca en América, etc.).

2) En segundo lugar, por el lugar geopolítico le impide poder ser "centro" (el Mar Rojo o Antioquía, lugar de término del comercio del Oriente, no son el "centro" sino el límite occidental del mercado euro-afro-asiático).

Tenemos así a la Europa latina del siglo XV, sitiada por el mundo musulmán, periférica y secundaria en el extremo occidental del continente Euro-afro-asiático.

4. Por ejemplo, Charles Taylor (*Sources of the Self. The Making of the Modern Identity*, Harvard University Press, Cambridge, 1989) habla de Platón, Agustín, Descartes, etc. Es decir, al secuencia griega-romano cristiana-moderna europea, como siendo unilineal.

GRANDES CULTURAS Y AREAS DE CONTACTOS A FINALES DEL SIGLO XV (NO HAY EMPÍRICAMENTE HISTORIA MUNDIAL)



2. DOS CONCEPTOS DE "MODERNIDAD"

Llegados a este punto de la descripción entramos en el meollo de la discusión. Debemos oponernos a la opinión hegemónica en cuanto a la interpretación de la Europa moderna (a la "Modernidad") y no como un tema extraño a la cultura latinoamericana, sino, contra la opinión corriente, como problema fundamental en la definición de la "Identidad latinoamericana" — para hablar como Charles Taylor —. En efecto, hay dos conceptos de "Modernidad".

a) El primero es eurocéntrico, provinciano, regional. La Modernidad es una emancipación, una "salida"⁵ de la inmadurez por un

esfuerzo de la razón como proceso crítico, que abre a la humanidad a un nuevo desarrollo del ser humano. Este proceso se cumpliría en Europa, esencialmente en el siglo XVIII. El tiempo y el espacio de este fenómeno lo describe Hegel, y lo comenta Habermas en su conocida obra sobre el tema — y es unánimemente aceptado por toda la tradición europea actual —:

*"Los acontecimientos históricos claves para la implantación del principio de la subjetividad (moderna) son la Reforma, la Ilustración y la Revolución Francesa"*⁶.

Como puede observarse se sigue una secuencia espacio-temporal: casi siempre se acepta también

5. *Ausgang* para Kant (*Was heißt Aufklärung?*, A 481).

6. *Der philosophische Diskurs der Moderne*, Suhrkamp, Frankfurt, 1988, p. 27.

el Renacimiento italiano, la Reforma y la Ilustración alemana y la Revolución Francesa. En un diálogo con Ricoeur⁷, éste nos proponía además el Parlamento inglés. Es decir: Italia (siglo XV) — Alemania (siglos XVI-XVIII) — Francia (siglo XVIII) — Inglaterra (siglo XVII). Denominamos a esta visión "eurocéntrica" porque indica como punto de partida de la "Modernidad" fenómenos intra-europeus, y el desarrollo posterior no necesita más que Europa para explicar el proceso. Esta es aproximadamente la visión provinciana y regional desde Max Weber — con su análisis sobre la "racionalización" y el "desencanto" — hasta Habermas. Para muchos un Galileo (condenado en 1616), Bacon (*Novum Organum*, 1620) o Descartes (*El discurso del método*, 1636) serían los iniciadores del proceso moderno en el siglo XVII.

b) Proponemos una segunda visión de la "Modernidad", en un sentido mundial, y consistiría en definir como determinación fundamental del mundo moderno el hecho de ser (sus Estados, ejércitos, economía, filosofía, etc.) "centro" de la Historia Mundial. Es decir, nunca hubo empíricamente

Historia Mundial hasta el 1492 (como fecha de iniciación⁸ del despliegue del "Sistema-mundo"⁹). Anteriormente a esta fecha los imperios o sistemas culturales coexistían entre sí. Sólo con la expansión portuguesa desde el siglo XV, que llega al Extremo Oriente en el siglo XV, y con el descubrimiento de América hispánica, todo el planeta se torna el "lugar" de "una sola" *Historia Mundial* (Megallanes-Elcano de la vuelta de circunvalación a la tierra en 1521).

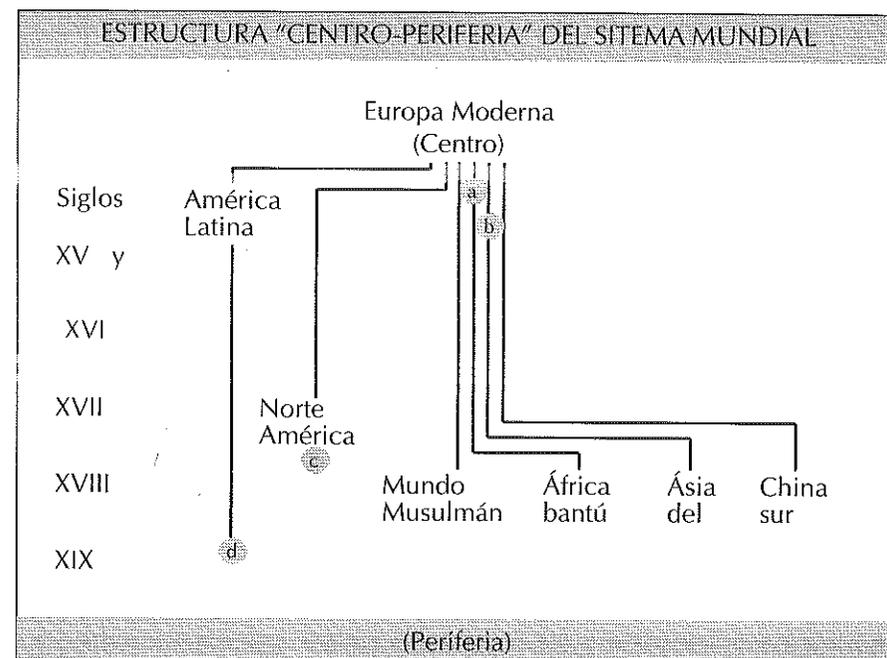
España, como primera nación "moderna" (con un Estado que unifica la península, con la Inquisición que crea de arriba-abajo el consenso nacional, con un poder militar nacional al conquistar Granada, con la edición de la *Gramática* castellana de Nebrija en 1492, con la Iglesia dominada por el Estado gracias al cardenal Cisneros, etc.) abre la primera etapa "Moderna": el mercantilismo mundial. Las minas de plata de Potosí y Zacatecas (descubiertas en 1545-1546) permiten acumular riqueza monetaria suficiente para vencer a los Turcos en Lepanto veinticinco años después de dicho hallazgo (1571). El Atlántico susplanta al Mediterráneo. Para nosotros, la "centrali-

dad" de la Europa latina en la Historia Mundial es la *determinación fundamental de la Modernidad*. Las demás determinaciones se van dando en torno a ella (la subjetividad constituyente, la propiedad privada, la libertad del contrato, etc.) El siglo XVII (p.e. Descartes, etc) son ya el fruto de un siglo y medio de "Modernidad": son efecto y no punto de partida. Holanda (que se emancipa de España en 1610), Inglaterra y Francia continuarán el camino abierto.

La segunda etapa de la "Modernidad", de la revolución indus-

trial del siglo XVIII y de la Ilustración, profundizan y amplían el horizonte ya comenzado a fines del siglo XV. Inglaterra reemplaza a España como potencia hegemónica hasta el 1945, y tiene el comando de la Europa moderna, de la Historia mundial (en especial desde el surgimiento del Imperialismo en torno al 1870).

Esta *Europa Moderna*, desde 1492, "centro" de la Historia Mundial, constituye, por primera vez en la Historia, a todas las otras culturas como su "periferia".



Aclaraciones: **flecha a:** el esclavismo en las costas occidentales; **flecha b:** algunas colonias (como Goa, etc.), pero sin ocupación continental; **c:** emancipación

de Estados Unidos; **d:** emancipación hispanoamericana.

En la interpretación habitual de la Modernidad se deja de lado a Portugal y España, y con ellos el

7. *Filosofía e Liberazione. La sfida del pensiero del Terzo Mondo*, Capone Editore, Lecce, 1992, p. 109.

8. Véase mi obra 1492: *El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la Modernidad*, Nueva Utopía, Madrid 1992 (Editions Ouvrières, Paris, 1992; La Piccola Editrice, Bescia, 1993; Patmos Verlag, Düsseldorf, 1993).

9. Véase I. Wallerstein, *The Modern World-System*, Academic Press, San Diego-New York, t.I, 1974.

siglo XVI hispanoamericano, que en opinión unánime de los especialistas nada tiene que ver con la "Modernidad" — sino, quizá, con el fin de la Edad Media —. Y bien, deseamos oponer a estas falsas unanimidades y proponer una completa y distinta conceptualización de la "Modernidad", con un sentido mundial, lo que nos llevará a una interpretación de la racionalidad moderna diversa de los que piensan "realizarla" (como Habermas) como de los que se oponen a ella (como los "Postmodernos").

3. RACIONALIDAD E IRRACIONALIDAD O EL MITO DE LA MODERNIDAD

Si se entiende que la "modernidad" de Europa será el despliegue de las posibilidades que se abren desde su "centralidad" en la Historia Mundial, y la constitución de todas las otras culturas como su "periferia", podrá comprenderse el que, aunque toda cultura es ethnocéntrica, el ethnocentrismo europeo moderno es el único que puede pretender identificarse con la "universalidad-mundialidad". El "eurocentrismo"

de la Modernidad es exactamente el haber confundido la universalidad abstracta con la mundialidad concreta¹⁰ hegemonizada por Europa como "centro".

El *ego cogito* moderno fue antecedido en más de un siglo por el *ego conquiro* (Yo conquisto) práctico del hispano-lusitano que impulsó su voluntad (la primera "Voluntad-de-Poder" moderna) al indio americano. La conquista de México fue el primer ámbito del *ego* moderno. Europa (España) tenía evidente superioridad sobre las culturas aztecas, mayas, incas, etc.¹¹, en especial por sus armas de hierro¹² — presentes en todo el horizonte euro-afro-asiático —. Europa Moderna, desde 1492, usará la conquista de Latinoamérica (ya que Norteamérica sólo entra en juego en el siglo XVII) como *trampolín* para sacar una "ventaja comparativa" determinante con respecto a sus antiguas culturas antagonicas (turco-musulmana, etc.). Su superioridad será, en buena parte, fruto de la acumulación de riqueza, experiencia, conocimientos, etc., que acopiará desde la conquista de Latinoamérica¹³.

10. Universalidad abstracta es lo que pretende, por ejemplo, Kant con su principio de la moralidad. De hecho, sin embargo, identificó la "máxima" europea con la universalizable.

11. No tenía superioridad con respecto a las culturas turco-musulmanas, mongolas o mogolas, china, etc.

12. El amerindio no usaba armas sino de madera.

13. La China, presente desde Kenya hasta Alaska, no tuvo ningún interés particular de ocupar una América inhóspita y sin complementaridad con su propia economía. Por el contrario, para las potencias comerciales del Mediterráneo italiano (y España es, en cierta manera su continuación, de allí que la ecuación del desarrollo diacrónico de la Modernidad debería ser: Renacimiento, Conquista de Latinoamérica, Reforma, Ilustración, etc.)

La Modernidad, como nuevo "paradigma" de vida cotidiana, de comprensión de la historia, de la ciencia, de la religión, surge al final del siglo XV y con el dominio del Atlántico. El siglo XVII es ya fruto del siglo XVI; Holanda, Francia, Inglaterra, son ya desarrollo posterior en el horizonte abierto por Portugal y España. América Latina entra en la Modernidad (mucho antes que Norte América) como la "otra cara" dominada, explotada, encubierta.

Si la Modernidad tiene un núcleo racional *ad intra* fuerte, como "salida" de la Humanidad de un estado de inmadurez regional, provinciana, no planetaria; dicha Modernidad, por otra parte *ad extra*, realiza un proceso irracional que se oculta a sus propios ojos. Es decir, por su contenido secundario y negativo mítico¹⁴, la "Modernidad" es justificación de una praxis irracional de violencia.

El mito podría describirse así:

a) la civilización moderna se autocomprende como más desarrollada, superior (lo que significará sostener sin conciencia una posi-

ción ideológicamente eurocéntrica).

b) La superioridad obliga a desarrollar a los más primitivos, rudos, bárbaros, como exigencia moral.

c) El camino de dicho proceso educativo de desarrollo debe ser el seguido por Europa (es, de hecho, un desarrollo unilineal y a la europea, lo que determina, nuevamente sin conciencia alguna, la "falacia desarrollista").

d) Como el bárbaro se opone al proceso civilizador, la praxis moderna debe ejercer en último caso la violencia si fuera necesario, para destruir los obstáculos de la tal modernización (la guerra justa colonial).

e) Esta dominación produce víctimas (de muy variadas maneras), violencia que es interpretada como un acto inevitable, y con el sentido cuasi-ritual de sacrificio; el héroe civilizador inviste a sus mismas víctimas del carácter de ser holocaustos de un sacrificio salvador (el indio colonizado, el esclavo africano, la mujer, la destrucción ecológica de la tierra, etc.).

f) Para el moderno, el bárbaro tiene una "culpa"¹⁵ (el oponerse al proceso civilizador¹⁶) que per-

14. Es sabido que Max Horkheimer-Theodor Adorno, *Dialektik der Aufklärung* (1944), Fischer, Frankfurt, 1971 (véase Jürgen Habermas, *Der philosophische Diskurs der Moderne*, Suhrkamp, Frankfurt, 1988, pp. 130ss.: "*Die Verschlingung von Mythos und Aufklärung*"), define un cierto nivel mítico de la Modernidad, que Habermas no puede admitir. Nuestro sentido de "mito" se sitúa no en un nivel intra-europeo (como en el caso de Horkheimer, Adorno o Habermas), sino en un nivel Centro-Periferia, Norte-Sur, es decir, en un nivel mundial.

15. Kant, *Op. cit.*, nos habla inmadurez "culpable (*verschuldeten*)".

16. El mismo Francisco de Vitoria, profesor de Salamanca, admite como última razón para declarar la guerra, el que los indígenas opongan impedimentos a la predicación de la doctrina cristiana. Sólo para destruir esos obstáculos se puede hacer la guerra.

mite a la "Modernidad" presentarse no sólo como inocente sino como "emancipadora" de esa "culpa" de sus propias víctimas.

g) Por último, y por el carácter "civilizatorio" de la "Modernidad", se interpretan como inevitables los sufrimientos o sacrificios (los costos) de la "modernización" de los otros pueblos "atrasados" (inmaduros)¹⁷, de las otras razas esclavizables, del otro sexo por débil, etc.

Por todo ello, si se pretende la superación de la "Modernidad" será necesario negar la negación del *mito de la Modernidad*. Para ello, la "otra-cara" negada y victimada de la "Modernidad" debe primeramente descubrirse como "inocente": es la "víctima inocente" del sacrificio ritual, que al descubrirse como inocente juzga a la "Modernidad" como culpable de la violencia sacrificadora, conquistadora originaria, constitutiva, esencial. Al negar la inocencia de la "Modernidad" y al afirmar la Alteridad de "el Otro", negado antes como víctima culpable, permite "des-cubrir" por primera vez la "otra-cara" oculta y esencial a la "Modernidad": el mundo colonial, el indio sacrificado, el negro esclavizado, la mujer oprimida, el niño y la cultura popular alienadas, etc; (las "víctimas" de la "Modernidad") como víctimas de un

acto irracional (como contradicción del ideal racional de la misma Modernidad).

Sólo cuando se niega el *mito civilizatorio y de la inocencia* de la violencia moderna, se reconoce la injusticia de la praxis sacrificial fuera de Europa (y aún en Europa misma), y entonces se puede igualmente superar la limitación esencial de la "razón emancipadora". Se supera la razón emancipadora como "razón liberadora" cuando se descubre el "eurocentrismo" de la razón ilustrada, cuando se define la "falacia desarrollista" del proceso de modernización hegemónico. Esto es posible, aún para la razón de la Ilustración, cuando éticamente se descubre la dignidad del Otro (de la otra cultura, del otro sexo y género, etc.); cuando se declara inocente a las víctimas desde la afirmación de su Alteridad como Identidad en la Exterioridad como personas que han sido negadas por la Modernidad. De esta manera, la razón moderna es trascendida (pero no como negación de la razón en cuanto tal, sino de la razón violenta eurocéntrica, desarrollista, hegemónica). Se trata de una "Trans-Modernidad" como proyecto mundial de liberación donde la Alteridad, que era co-esencial de la Modernidad, se realice igualmente. La "realización" de la Modernidad no se

efectúa en un pasaje de la *potencia* de la Modernidad a la *actua-lidad* de dicha Modernidad europea. La "realización" sería ahora el pasaje trascendente, donde la Modernidad y su Alteridad negada (las víctimas), se corealizarán por mutua fecundidad creadora. El proyecto trans-moderno una co-realización de lo imposible para la sola Modernidad; es decir, es co-realización de solidaridad, que hemos llamado analéctica, del Centro/Periferia, Mujer/Varón, diversas razas, diversas etnicas, diversas clases, Humanidad/Tierra, Cultura occidental/Culturas del Mundo Periférico ex-colonial, etc; no por pura negación, sino por *incorporación*¹⁸ desde la Alteridad¹⁹.

De manera que no se trata de un proyecto pre-moderno, como afirmación folklórica del pasado; ni un proyecto anti-moderno de grupos conservadores, de derecha, de grupos nazis o fascistas o populistas; ni un proyecto post-moderno como negación de la Modernidad como crítica de toda razón, para caer en un irracionalismo nihilista. Debe ser un proyecto "trans-moderno" (y sería entonces una "Trans-Modernidad") por *subsunción real* del carácter emancipador racional de la Modernidad y de su Alteridad negada ("el Otro"

que la Modernidad), por negación de su carácter *mítico* (que justifica la inocencia de la Modernidad sobre sus víctimas y por ello se torna contradictoriamente irracional). En ciertas ciudades de la Europa medieval, en las renacentista del "Quattrocento", creció *formalmente* la cultura que producirá la Modernidad. Pero la Modernidad *realmente* puede nacer cuando se dieron las condiciones históricas de su origen *efectivo*: el 1492 — su empírica mundialización, la organización de un mundo colonial, y el usufructo de la vida de sus víctimas, en un nivel pragmático y económico —. La Modernidad nace *realmente* en el 1492: esa es nuestra tesis. Su *real superación* y no meramente como *Aufhebung* hegeliana) es *subsunción* de su carácter emancipador racional europeo *trascendido* como proyecto mundial de liberación de su Alteridad negada: la "Trans-Modernidad" (como nuevo proyecto de liberación político, económico, ecológico, erótico, pedagógico, religioso, etc.).

Proponemos entonces dos paradigmas contradictorios: el de la mera "Modernidad" eurocéntrica, y el de la Modernidad *subsumida* desde un horizonte mundial, donde cumplió una función ambigua

17. Para Kant "unmundig": inmaduro, rudo, no-educado.

18. Traducimos de esta manera la palabra *Subsuntion* en Marx que, por su etimología latina, corresponde a la *Aufhebung* hegeliana.

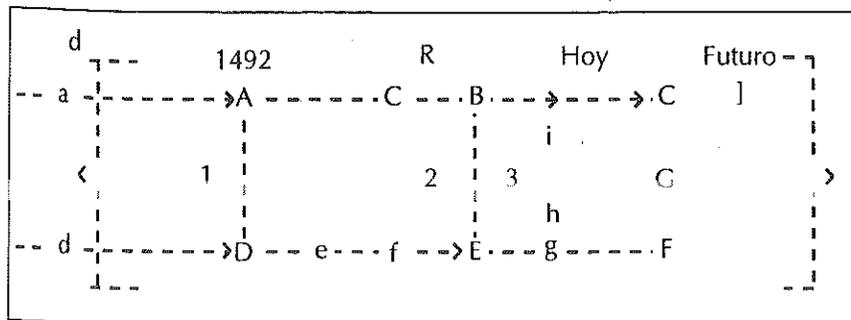
19. Véase mi *Philosophie der Befreiung*, con respecto al "momento analéctico" del movimiento dialéctico subsuntivo (5.3) (edición italiana en Queriniana, Brescia, 1992).

(por una parte, como emancipación; y, por otra, como mítica cultura de la violencia). La realización del segundo paradigma es un proceso de "Trans-Modernidad". Sólo el segundo paradigma incluye a la "Modernidad/Alteridad" mundial. En la obra de Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros*²⁰, el "nosotros" son los europeos, y "los otros" somos nosotros, los pueblos del mundo Periférico. La Modernidad se definió como "emancipación" con respecto al "nosotros", pero no advirtió su carácter

mítico-sacrificial con respecto a "los otros". Montaigne lo vió de alguna manera cuando escribió: "*Así, podemos llamarlos bárbaros con respecto a nuestras reglas de la razón, pero no con respecto a nosotros, que los rebasamos en toda especie de barbarie*"²¹.

DOS PARADIGMAS DE MODERNIDAD

(Simplificación esquemática de algunos momentos que codeterminan comprensión de ambos paradigmas)



Léase diacrónicamente desde A hacia G y de a hacia i.

I) DETERMINACIONES MÁS RELEVANTES:

- A: Europa en el momento del "descubrimiento" (1492).
- B: El presente europeo moderno.
- C: Proyecto de "realización" (habermasiana) de la "Modernidad".

- D: La "invasión" del continente (de África y Asia posteriormente).
- E: El presente "periférico".
- F: Proyecto dentro del "Nuevo Orden Mundial" dependiente.
- G: Proyecto mundial de liberación ("Trans-modernidad").
- R: Mercantilismo hispánico (Renacimiento y Reforma).

20. Seuil, Paris, 1989.

21. "Des Cannibales", en *Oeuvres Complètes*, Gallimard-Pléiade, Paris, 1967, p. 208.

K: Capitalismo industrial (La "Aufklärung").

II) RELACIONES CON UNA CIERTA DIRECCIÓN O FLECHAS:

- a: Historia europea medieval (lo pre-moderno europeo).
 - b: Historia "moderno"-europea.
 - c: Praxis de realización de C.
 - d: Historias anteriores a la conquista europea (América Latina, África y Asia).
 - e: Historia colonial y dependiente mercantilista.
 - f: Historia del Mundo periférico al capitalismo industrial.
 - g: Praxis de realización de F (desarrollismo).
 - h: Praxis de de liberación o de realización de G.
 - i: Praxis de solidaridad del Centro con la Periferia
- 1,2,3,n: Tipos históricos de dominación (de A D,etc).

III) LOS DOS PARADIGMAS DE MODERNIDAD:

[]: Paradigma eurocéntrico de "Modernidad":

[R -->K -->B -->C].

{ } : Paradigma mundial de "Modernidad/Alteridad" (hacia una "Trans-modernidad"):

{A/D >B/E >G}

A los 500 años del comienzo de la Europa moderna, leemos en *Informe sobre el desarrollo humano 1992*²² de las Naciones Unidas que el 20% más rico de la humanidad (principalmente Europa occidental, Estados Unidos y Japón) consume el 82% de los bienes de la tierra, y el 60% más pobres (la "periferia" histórica del "Sistema-mundial") consume el 5,8% de dichos bienes. Una concentración jamás observada en la historia de la humanidad! Una injusticia estructural nunca sospechada en la escala mundial! ¿No es este acaso el fruto de la Modernidad o del Sistema-mundial que inició la Europa occidental?

Prof. Dr. Enrique Dussel é Teólogo.

Endereço:

CELAYA 21, apto. 402

Colonia Hipodromo 2.P.11

06100 — MEXICO, D.F. MEXICO

22. *Human Development Report 1992*, United Nations Development Programme (UNDP), Oxford University Press, New York, 1992, p. 35. En 1930 la diferencia entre los 20% más ricos y los 20% más pobres era de 1 a 30, en 1990 es de 1 a 59 (casi el doble en sólo 30 años).